

Gracias, Señor, por tantas cosas...

Aunque me tapo los oídos con la almohada y grito de rabia cuando suena el despertador..., gracias a Dios que puedo oír: hay muchos que son sordos.

Aunque cierro los ojos cuando, al despertar, el sol se mete en mi habitación..., gracias a Dios que puedo ver: hay muchos que son ciegos.

Aunque me pesa levantarme de la cama y ponerme en pie..., gracias a Dios que tengo fuerzas para hacerlo: hay muchos postrados que no pueden.

Aunque me enfado cuando no encuentro mis cosas en su lugar porque alguien lo desordenó..., gracias a Dios que tengo familia: hay muchos solitarios.

Aunque la comida no estuvo buena y el desayuno fue peor..., gracias a Dios que tengo alimentos: hay muchos con hambre.

Aunque mi estudio en ocasiones sea monótono y rutinario..., gracias a Dios que puedo estudiar: hay muchos sin escuela.

Aunque no estoy conforme con la vida, peleo conmigo mismo y tengo muchos motivos para quejarme..., gracias a Dios por la vida.

Cuando me quejo de que nadie me quiere..., gracias al Padre de los Cielos porque envió a su hijo amado a morir por mí: Él me ha demostrado su amor Gracias, Padre, por el aire que respiro, porque sigo respirando... Varios han dejado de hacerlo hoy.

Son tantas las cosas que tengo que agradecerte... Por cada día que me permites despertar a la vida..., gracias, Señor.

Breve reflexión:

En la vida, hemos de ser agradecidos. Si miramos a nuestro alrededor, podemos ver el amanecer, el sol que ya nace y muchas personas que empiezan a trabajar o que salen a pasear con su familia.

Más tarde, padres e hijos, se juntarán en los hogares a compartir la mesa y el descanso.

Debemos dar gracias a Jesús porque nos ha hecho así: trabajamos y nos cansamos; descansando recuperamos las fuerzas. Nos separamos y volvemos a reunirnos.

Y cada uno en su tarea, todos juntos, colaboramos para hacer un mundo cada vez más bello y más humano.

Gracias, Jesús,
por las personas que trabajan,
por el día que comienza,
por el sol que ya nos alumbra,
por la luna y las estrellas da la noche anterior.
¿Por qué más quieres dar gracias hoy?

Porque así lo hiciste todo, iGracias, Jesús!

PADRE NUESTRO Tú que estás con los que aman la verdad, haz que el Reino que por Ti se dio llegue pronto a nuestro corazón, y el amor que tu Hijo nos dejó el amor esté ya con nosotros.

Y en el pan de la unidad Cristo danos Tú la paz, y olvídate de nuestro mal, si olvidamos el de los demás. No permitas que caigamos en tentación Oh, Señor, y ten piedad del mundo.

